

Política en la Nueva Era

Una entrevista con el presidente de la República de Eslovenia, Dr. Janez Drnovsek por Saso Segula Presenc

El Dr. Janez Drnovsek, presidente de la República de Eslovenia, fue antiguamente primer ministro de Eslovenia durante 10 años, y desde mayo de 1989 hasta mayo de 1990 jefe de la presidencia de la antigua Yugoslavia. En septiembre de 1989, él presidió la 9ª Cumbre de Países No Alineados en Belgrado y fue el negociador jefe en las conversaciones por la autonomía de Eslovenia. Él también es economista, analista político y promotor del consenso político. Ha recibido muchos premios internacionales por sus logros políticos, económicos y humanitarios.

*A comienzos del 2006 él comenzó la campaña humanitaria y política Movimiento por la Justicia y el Desarrollo para intentar resolver la crisis en la provincia sudanesa de Darfur. Este año ya ha viajado a Francia, EEUU, Bolivia, Rumania, Qatar, Sri Lanka, España, Portugal, Israel, Palestina y Chipre. Saso Segula Presenc le entrevistó para **Share International**.*

Share International: Hace varios meses usted cambió su actitud, casi de la noche a la mañana, en su papel como presidente de estado. Usted ha estado muy activo en su involucración en esfuerzos por la paz y la justicia en el mundo. Los medios de comunicación y el público en general notaron su compromiso sincero. ¿Qué causó este cambio?

Dr. Janez Drnovsek: ¿Importa lo que lo causó? Puedo responder de esta manera: en cierto punto uno alcanza un nivel de conciencia que luego lleva a que uno abandone

los antiguos patrones más usuales, que podrían ser más habituales en política. Pero entonces descubres que eso no es suficiente, que es necesario realmente comenzar a resolver los muchos problemas de la humanidad y que la política convencional con sus enfoques habituales no los soluciona, o, al menos, no lo suficiente. Se debe hacer algo más. Fue una realización y una conciencia despierta de este hecho lo que originó este cambio.

SI: Podemos ver que usted ya no es un político convencional. Usted ha estado animando y conectando a personas de buena voluntad, apoyando sus esfuerzos, actuando para hacer conscientes a las personas. Recientemente ha fundado el Movimiento por la Justicia y el Desarrollo. ¿Qué significa esto para Eslovenia y el mundo?

JD: Es esencial elevar la conciencia. El mundo está desequilibrado. Existen muchos problemas, desde el tema de la pobreza hasta el hecho que muchas personas aún mueren de hambre como también la destrucción de la Tierra y los cambios climáticos. Debemos ser conscientes que estos desequilibrios son enormes y que están aumentando.

A veces, nosotros, los humanos, sentimos que existe alguien que al final se ocupará de todo para que vaya en la dirección correcta. Pienso que, como los pasajeros de un autobús que de pronto descubren que no hay nadie al volante, tendremos que hacer algo nosotros mismos para cambiar la dirección del desarrollo humano y la forma en que actuamos. Y eso es un asunto de conciencia, ⇨

⇒ que nos hagamos conscientes de estos problemas y del hecho que nosotros mismos tendremos también que hacer algo, cada uno de nosotros, sea en nuestro hogar, en el trabajo, cada uno en su propio entorno puede actuar. La única forma de cambiar algo en el mundo es elevar el nivel de conciencia.

Los intentos en el pasado, diversas revoluciones, fracasaron en su mayoría debido a que utilizaron la violencia, que es una mala base. No es posible construir algo bueno sobre algo malo. Sin embargo, si cambiamos la conciencia y cada vez más personas son conscientes de la necesidad de cambios, entonces será posible hacer algo sobre esa base.

SI: A comienzos de este año usted empezó una campaña humanitaria y diplomática con la cual deseaba animar a los gobiernos y diferentes organizaciones en el mundo para resolver la crisis en la provincia sudanesa de Darfur. ¿Por favor describa la situación en Darfur y su visión de cómo resolver el problema?

JD: Darfur es una mala situación típica, una catástrofe humanitaria que algunos consideran como un genocidio. Durante tres años, la comunidad internacional ha estado intentando, sin éxito, resolver el problema. Yo, también, intenté ayudar a resolver el problema de Darfur, si se me permite decirlo, en un momento en que parecía que el mundo se había acostumbrado a esta crisis y que se había convertido en un hecho aceptado, 'así que no necesitamos seguir preocupándonos de él'. Parecía necesario volver a despertar la conciencia de las personas de que algo muy grave estaba sucediendo allí y que debía hacerse algo más.

Antes de la crisis de Darfur, hubo otras situaciones en donde la comunidad internacional se retrasó: Ruanda, la antigua Yugoslavia, Bosnia Herzegovina, donde el genoci-

dio pudo haberse evitado con una acción internacional más decidida y siendo conscientes en el momento correcto de que algo debía hacerse para evitarlo. Pero la comunidad internacional no supo cómo hacerlo.

Después de Ruanda, después de Bosnia Herzegovina, nosotros, los políticos internacionales dijimos: "No debe haber nunca más una Ruanda, nunca más una Bosnia Herzegovina". En la Cumbre de Naciones Unidas del pasado septiembre [2005], acordamos que la ONU debería intervenir en casos en los cuales los gobiernos nacionales no eran capaces de, o no se responsabilizaban de, asegurar la supervivencia de su pueblo. La comunidad internacional se comprometió a intervenir en tales situaciones, no respetar la soberanía del estado si esa soberanía significaba que el pueblo moría allí o que el gobierno nacional no deseaba o era incapaz de protegerles. En tales casos, la comunidad internacional está obligada a actuar. Este acuerdo fue alcanzado en septiembre y en todos los meses desde entonces nada ha sucedido en Darfur.

La situación empeoraba, así que llamé la atención sobre Darfur con una campaña humanitaria organizada en Eslovenia. También parecía importante para Eslovenia: mientras que ayudamos a personas en Darfur también estamos elevando la conciencia despierta del pueblo esloveno. Estamos aprendiendo de este caso y nos recuerda que estamos interconectados, que las personas allí sufren ahora, y en otro momento podríamos ser nosotros los que necesitemos ayuda, y que ahora debemos ayudar. Comencé una campaña política para centrar la atención de la comunidad internacional y de los medios de comunicación en encontrar una solución política para resolver la crisis.

SI: A comienzos de marzo [2006] usted

visitó Oriente Medio, donde habló con líderes políticos israelíes y con el presidente palestino Mahmoud Abbas. ¿Cuál fue el propósito de esa visita y cómo respondieron los líderes israelíes y palestinos a sus palabras?

JD: Sí, visité Israel por una invitación suya en un momento bastante específico, justo después de que Hamas ganara la elecciones en Palestina, y cuando Israel se encontraba en una situación especial debido a la convocatoria de elecciones por la condición del primer ministro Sharon. Era un momento de considerable incertidumbre. Fue interesante intercambiar puntos de vista con líderes políticos israelíes y palestinos. Ésta es una de esas situaciones que se ha alargado demasiado y constantemente genera un ciclo de violencia y odio. Pero ha llegado realmente el momento de que encuentren una solución. Les dije tanto a israelíes como a palestinos que merecían paz y estabilidad, que debían encontrar una forma de salir de ese ciclo.

Así que mi enfoque no fue condenar a Hamas por adelantado sino más bien que debía darse a Hamas una oportunidad. Por primera vez Hamas está en una posición de responsabilidad. Al elegir a Hamas, el pueblo palestino puso mucha responsabilidad en Hamas y el pueblo palestino desea la paz. Ellos no desean una escalada de violencia, estoy seguro. Si los líderes de Hamas son personas responsables y serias, deberán acatar el deseo del pueblo palestino.

A veces, la paz puede alcanzarse con partes radicales más pronto y con más estabilidad que con partes más moderadas. Mi mensaje tanto a los israelíes como a los palestinos fue que debía darse una oportunidad a Hamas en esta situación y que no debían saltar a conclusiones demasiado rápido ni caer de nuevo en el ciclo de violencia

con demasiada rapidez. El ciclo debía detenerse en alguna parte. Alguien debía dar ese paso. Y si algo positivo no salía de esta situación ahora, entonces me temo que Israel y Palestina volverán a estar condenados a años de violencia, odio, incertidumbre. Por eso algo debe hacerse ahora, aquí, y ellos no deben decir con demasiada prontitud: “Nada puede hacerse en esta situación y con estas personas”.

SI: El mundo ha empequeñecido debido a la tecnología de la información y los medios de comunicación, y los pobres se enfrentan directamente con la brecha entre ellos y la minoría de naciones ricas que tienen demasiado y prácticamente todos los recursos naturales. ¿Puede durar tal sistema?

JD: No, pienso que no puede durar. Esta situación es intolerable. Es vergonzoso. La mayoría de las personas viven en la pobreza, y una pequeña minoría dispone de una riqueza enorme. Esto es inmoral, poco ético y no puede perdurar a largo plazo. Tarde o temprano devolverá el golpe de alguna forma y también afectará a aquellos que tienen mucho ahora. Si la mayoría de personas en el mundo piensan que este mundo es injusto, que también la distribución de la riqueza es extremadamente injusta, entonces tarde o temprano algo tienen que suceder. Esta mayoría sencillamente no aceptará la situación silenciosamente. Cuanto menos, esta situación está creando una atmósfera que alienta el terrorismo. En un entorno en donde las personas están convencidas de que el mundo es injusto, existe, por supuesto, mucha más base para el terrorismo y más personas dispuestas a intervenir en él.

El mundo moderno tiene a su disposición los medios de destrucción masiva. Si los terroristas consiguen esos medios, tarde o temprano podría haber una catástrofe para



⇒ todo el mundo de la cual nadie podrá aislarse. Los ricos piensan ahora que pueden aislarse del resto del mundo y asegurar su seguridad. No pueden. Nadie puede.

El mundo tendrá que ordenarse de forma diferente y me refiero a través de la conciencia despierta, no la revolución. En el pasado, los problemas se solucionaban con revoluciones que cambiaban el sistema con violencia y redistribuía la riqueza. Resultó ser que esto no estaba bien. Sin embargo, al elevarse su nivel de conciencia, cada vez más personas serán conscientes de que esta situación es insostenible y aquellos que tienen mucho al final comprenderán este hecho.

De hecho se hará imposible contemplar a millones de personas morir mientras alguien tiene miles de millones de dólares y no hace nada para cambiar la situación. Los países más grandes, incluyendo el país más poderoso del mundo, tienen que hacer mucho más para ayudar. Si el país más fuerte del mundo destina todos los fondos que gasta en armamento en un año para resolver la pobreza, aumentaría inmensamente su reputación en el mundo. Ganaría crédito moral y su popularidad sería mucho mayor que ahora cuando gasta dinero en armamento y defensa. Esto, también, es una cuestión de conciencia despierta en los políticos y el pueblo.

SI: ¿Qué problemas deberían abordar inmediatamente los políticos y los jefes de estado y cómo?

JD: Bueno, en primer lugar, los problemas de la pobreza y enfermedades relacionadas. El segundo tema es el de la paz y cómo solucionar las situaciones conflictivas, y tercero es la cuestión del clima y los cambios climáticos, y por supuesto, la protección de nuestro medio ambiente, la Tierra.

Tratamos a la Tierra como si pudiésemos

conseguir un nuevo planeta cuando hayamos destruido éste. Continuamos destruyendo la Tierra y ya está respondiendo con cambios climáticos y fenómenos meteorológicos extremos. Obviamente habrá incluso más huracanes e inundaciones ya que los expertos lo han predicho. Pero el mundo continúa como si nada estuviese pasando. Los políticos en algunos de los países más poderosos vuelven a esconder sus cabezas en la arena. Incluso si un huracán destruye una de sus grandes ciudades, aún fingirán que nada especial ha sucedido. Esto no puede continuar para siempre, porque tales cosas sucederán de nuevo, en una magnitud creciente. El mundo debe comenzar a responder, las personas deben organizarse.

Tenemos que hacer todo lo que podemos para proteger la Tierra y no contaminarla. ¿Por qué contaminamos? Para obtener beneficios. Los beneficios no se interesan por el medio ambiente. Las personas en actividades rentables no están interesadas en el medio ambiente. Si dejamos el destino de la Tierra en sus manos, entonces, por supuesto, no debería sorprendernos lo que está sucediendo.

Nosotros, el pueblo del mundo, sencillamente tenemos que organizarnos para ser capaces de tomar las medidas adecuadas. Surge una pregunta sobre si aún tenemos el tiempo suficiente para detener aquello que hemos desencadenado. Probablemente tendremos que prepararnos mucho mejor para las consecuencias del cambio climático y los desastres naturales venideros, y aprender a sobrevivir en las cambiadas condiciones planetarias y climáticas. Debemos comenzar a trabajar en ello sistemáticamente.

SI: Parecería que hoy en día la política mundial está basada sobre todo en palabras, demagogia, declaraciones, y no tanto

en la consecución de las metas fijadas. ¿Por qué existe tal brecha profunda entre las aspiraciones políticas y su puesta en práctica?

JD: Es verdad que los políticos ponen mucha energía en todo tipo de declaraciones con poco resultado. Si miramos a las declaraciones, incluyendo los Objetivos del Milenio, podemos ver rápidamente que son olvidadas. Fue allá por la década de 1970 cuando los líderes políticos prometieron dar el 0,7% de su PIB como ayuda oficial al desarrollo para el mundo menos desarrollado. Eso fue hace más de 30 años, y no obstante el pasado septiembre [2005] en la Cumbre de la ONU dijimos: “Comencemos de nuevo. Volvamos a fijar el objetivo de dar el 0,7% del PIB”. Hasta ahora no hemos alcanzado incluso el 0,3%. La UE no ha alcanzado aún el 0,3% aunque su objetivo es gradualmente alcanzar el 0,7%. Este objetivo se ha fijado tantas veces y sin embargo nunca se ha logrado. En 30 años, podríamos haber hecho muchísimo si hubiésemos alcanzado ese objetivo cuando fue fijado por primera vez.

Los mecanismos de la política mundial y el nivel general de conciencia son tales que sencillamente no hay resultados. Incluso mientras se preparan las resoluciones, casi todos saben que “Esto sólo quedará en el papel”. Es aceptado como normal que los objetivos son formulados pero no puestos en práctica.

Se considera normal, por ejemplo, que algunas personas enviadas a Darfur, muchos diplomáticos internacionales, simplemente se sienten en Abuja [la capital de Nigeria]. Ha habido siete rondas de negociaciones y nada ha cambiado. Hay diplomáticos bien pagados, pero ningún resultado, y tantas personas están muriendo en Darfur.

El tiempo para las personas en Darfur es completamente diferente del tiempo para los

diplomáticos bien pagados. La comunidad internacional acepta como ‘normal’ ciertos estándares porque nada más parece posible. Sencillamente tenemos que empezar diciendo: “Estos estándares no son aceptables. Necesitamos lograr más”. La comunidad internacional tendrá que hacer más, y eso es, nuevamente, una cuestión del nivel de conciencia. También es una cuestión de la política nacional, de los así denominados intereses nacionales y geopolíticos. ¿Y cuáles son estos intereses, son más importantes que los intereses de la humanidad? ¿Que alguien esté asegurando algunas esferas de interés en algún sitio y por tanto no ayudará a 100.000 personas? Todo es cuestión de conciencia. ¿Podemos permitir tales intereses geopolíticos a expensas de los intereses de las personas? Esto indica que esos políticos aún están en un nivel bajo de conciencia.

Allí yace el problema. Así que actúan de esa forma y adoptan sólo declaraciones que son útiles para relaciones públicas ‘activas’ para que parezca como si estuviesen haciendo algo. Pero de hecho no se hace nada.

SI: ¿Cuál es la atmósfera en la política mundial en este momento? ¿Perciben los políticos que controlan las condiciones en sus estados?

JD: No creo que perciban eso. Ellos, más o menos, luchan por su supervivencia y posturas políticas. Pienso que en realidad no influyen las condiciones en sus estados. Así que en su mayor parte se ocupan de relaciones públicas: tienen que mantener la convicción del público de cuán buenos son, pero existen muy pocos giros reales.

Pienso que un tipo de alejamiento de las personas de la política ha ido creciendo en Occidente. En Europa, por ejemplo, esto es muy obvio si miramos al número de países occidentales donde las personas no confían

⇒ en la política pero la aceptan como un mal necesario. Incluso no esperan mucho de ella. Las personas piensan mal de los políticos y también sienten que la política debería ser más efectiva en resolver los problemas, incluyendo los problemas mundiales de los que hemos estado hablando. Ya se sienten amenazados por los problemas mundiales que también les amenazarán en el futuro. Si no conscientemente, las personas ya sienten subconscientemente que algo sencillamente no está bien. Subconscientemente temen al futuro y también sienten que la política no aborda los desafíos reales.

Una crisis de confianza en las instituciones políticas y los políticos es bastante común en muchos sitios. Esto se nota en algunas instituciones, por ejemplo, en el caso del referéndum europeo en Francia y Holanda, donde el principal tema no fue la Constitución Europea. El principal tema fue que las personas sencillamente tuvieron la oportunidad de decir “no” a la política. El contenido de la Constitución no importaba realmente. Las personas mostraron que no confiaban ni en la política nacional ni en la europea y que pensaban que lo que hacían no era suficiente. Esta es la situación real en Europa hoy.

La UE está en crisis: mirad a la Constitución Europea. La UE está estancada. No sabe cómo avanzar. Sabe que existe una crisis de confianza en las instituciones políticas en Europa, y también en la UE, pero los políticos europeos no tienen soluciones en la actualidad. Probablemente veremos más señales de crisis, y la respuesta a la crisis nuevamente será la misma: en cierto punto de conciencia despierta en el que la política debe actuar de otra forma, comenzará a actuar diferentemente, especialmente si la presión viene de abajo, del pueblo, de los ciudadanos. Es decir, si el nivel general de conciencia se

eleva, si las personas se hacen más conscientes de que la política debe actuar diferentemente, que los numerosos problemas en el mundo deben resolverse diferentemente en lugar de ser considerados como una situación inalterable.

SI: En algunos países de Sudamérica recientemente han emergido líderes que parecen estar más en sintonía con lo que el pueblo realmente necesita. ¿Podrían estas personas hacer girar el curso y la estructura de la política mundial en los próximos años?

JD: En Sudamérica, están realmente teniendo lugar cambios importantes. De hecho, han aparecido en varios países políticos que parecen ser conscientes de los problemas reales e intentan resolver esos problemas de forma sincera. No es sencillo, pero pienso que están intentando cambiar las cosas. Fue como experimenté la situación en Bolivia y el presidente, Evo Morales, como el primer presidente indio. Presenció el gran entusiasmo del pueblo y las expectativas de la mayoritaria población indígena: esta vez, el gobierno es diferente y por primera vez éste es su gobierno que les involucra. No es el gobierno del capital o los colonialistas que sólo explotan al pueblo.

Pienso que esta tendencia continuará. En cualquier caso, continuará en Sudamérica aunque, por supuesto, no es fácil cambiar cosas en la actual estructura del mundo. Las instituciones internacionales no están realmente a favor de tales cambios. Grandes países con la influencia más poderosa en la economía mundial tampoco están, por supuesto, a favor. Y tal política [nueva] se enfrentará a problemas debido a los diferentes entornos desfavorables en los cuales se forma. Pero pienso que continuarán. Las personas allí se han despertado, pienso que su nivel de con-

ciencia despierta es ya ahora más elevada que aquella de sus vecinos del norte, y esto es una señal de cambios y de la necesidad de un sistema diferente, de relaciones diferentes entre los pueblos del mundo.

SI: Una nueva superpotencia, la voz del pueblo, puede oírse en el mundo. En recientes manifestaciones, millones de personas marcharon por un mundo más justo. Al mismo tiempo, la ausencia de un poder político para focalizar este movimiento a escala mundial es también obvio. ¿Dónde y en qué forma podría aparecer ese poder?

JD: No consideraré la forma ahora. Las formas podrían de hecho aparecer de acuerdo con la situación. Las personas buscan formas apropiadas. Pero las personas despertarán, su conciencia crecerá y la creciente insatisfacción con el poder político existente ya es obvio. Por un lado, las personas presio-

narán a sus políticos y a sus partidos políticos existentes, para que cambien. Por otro lado, aparecerán movimientos, si los podemos llamar de esta manera, así que quizás las personas con un nivel de conciencia mayor desearán cambiar el estado de las cosas en su país y en el mundo e incluso se organizarán espontáneamente. Al mismo tiempo comenzarán a buscar formas apropiadas y a conectarse con otras personas que piensan de la misma forma y ven las cosas de esa manera. Pienso que esta presión y desarrollo probablemente serán espontáneos. Es difícil planificar esto y predecir sus formas. Pero, cuando las personas eleven sus conciencias, actuarán apropiadamente, intentarán cambiar las instituciones existentes para mejor, y fundarán nuevas en las que esto es perceptible y posible.

Saso Segula Prosenc es una colaborador de Share International en Eslovenia. ●

Benjamin Creme – Conferencias y Giras

Reino Unido – Conferencias de Benjamin Creme en Friends House, 173 Euston Road, London NW1 (frente a la estación Euston): 11 julio, 5 septiembre. Conferencia: 19 a 21:30 hs; apertura de puertas 18:30 hs. Entrada Libre.

EEUU – Nueva York: Conferencia 29 Julio; Meditación de Transmisión 30 Julio. Más Información: (001)212-665-9959 o (001)718-951-7295. Los Angeles: Conferencia 5 Agosto; Meditación de Transmisión 7 Agosto. Más Información: (001)818-785-6300. San Francisco: Conferencia 13 Agosto; Meditación de Transmisión 16 Agosto. Más Información: (001)510-841-3738. Conferencia de Meditación de Transmisión 18-20 Agosto.

SHARE INTERNACIONAL
VOLUMEN 13, Nº6, JULIO/AGOSTO 2006

Más Información: Tel.: (001)510-841-3738.

Holanda – Amsterdam: Conferencia 20 Septiembre. 19ª Conferencia de Meditación de Transmisión de Share International: Kerkrade, 22-24 Septiembre. Más Información: Tel: (31)20-665-7610 o (31)20-694-6262.

Alemania – Munich: Conferencia 13 Octubre; Meditación de Transmisión 14 Octubre. Más Información: Tel: (49)89 123 252. ●

Próximo número

El próximo número (*Share Internacional*, Vol. 13, Nº 7) será el ejemplar de Septiembre y aparecerá aproximadamente dentro de dos meses. Los lectores lo recibirán a finales de agosto. ●